



El Mar

Myrna E. Rodríguez Vega,
Catedrática en Arte, Recinto
Metropolitano, Universidad
Interamericana de Puerto Rico.

***Del sonido al color-
Espectro clásico-
Rubén Ríos-***

La naturaleza ha sido fuente inagotable de inspiración para la producción artística en todas las manifestaciones, sea las de tipo visual, táctil y hasta las sonoras. Esta transferencia de sensaciones a imágenes que tiene lugar en los diversos medios artísticos logra que el artista creador produzca en el espectador una complejidad de emociones y marcos referenciales. En distintas épocas y culturas el ser humano ha producido objetos así como intervenciones de espacios que podemos denominar de índole estético, aunque hayan sido creadas con otros propósitos como por ejemplo, el religioso. Estas obras pueden transmitir diversos estímulos sensoriales que inciden en diversas percepciones y por ende, en variadas interpretaciones. La interrelación de las artes ha estado presente desde milenios posiblemente porque percibimos nuestro mundo por medio de los sentidos y lo interpretamos aferrándonos a múltiples experiencias. No es extraño pues, que los artistas recurran a la adaptación de las sensaciones de un medio y la proyecten a otro totalmente distinto.



El Oboe de Gabriel



Vals del minuto

La reciente producción pictórica del artista puertorriqueño **Rubén Ríos**, está inspirada en obras maestras de la música occidental. La transferencia del sonido a la imagen visual denota como la apreciación de una obra musical se materializa o se logra transmitir por medio de diversas figuraciones. Esta diversidad de imágenes que presentan e interpretan los sonidos en impactos visuales capta la atención del espectador hasta sentir, por medio de las formas, texturas, color así como las diversas sensaciones de espacio, emociones paralelas a las que produce la música. Este proceso no es nuevo pues de igual manera, tenemos en la música variados ejemplos de como las imágenes visuales pueden ser transmitidas al espectador por medio de sonidos y armonías.

La colección de pinturas sobre lienzo, muestra una cohesión estilística aun cuando las obras musicales seleccionadas por el artista como fuente de inspiración y reto estético, provienen de compositores de distintas épocas y lugares. Esta relación se logra por los fuertes brochazos de pigmentación así como por los esquemas tonales de alto contraste y la intensidad de los matices.



Preludio y muerte por amor

El artista tituló las obras de esta serie pictórica siguiendo las referencias a los títulos de las piezas musicales que le sirvieron de inspiración. *El Oboe de Gabriel* que presenta una forma negra de fuerte impacto, aparentando un descenso, está inspirado en la pieza de Ennio Morricone. La explosiva pintura *El sueño de una noche de verano* se basó en la obra de Felix Mendelssohn. La interpretación de *Preludio de muerte y amor* de la obra de Richard Wagner, *Tristán e Isolda*, guarda relación con la interpretación de la pieza de Morricone por las

expresivas fuertes formas negras que dominan la composición. Ríos interpretó *La llamada del destino*, de la *Sinfonía número cinco* de Ludwig Van Beethoven, en un díptico en el que invierte las formas negras de fuertes brochazos de superior a inferior en la segunda pieza.

Es notable el control de los esquemas cromáticos que muestra el pintor lo que induce al espectador a la apreciación musical por medio de la visual. Aunque este escrito no puede ni debe sustituir la apreciación individual de cada espectador, puede servir de marco referencial sobre la obra del artista Rubén Ríos, quien tiene una larga trayectoria como artista y siempre está en continua búsqueda de inspiración dentro de su estilo personal.

La sensación rítmica en el *Lago de los cisnes*, de Tchaikovski, que aparenta estar inspirado en las bailarinas de ballet está sugerida por los brochazos de altas tonalidades de color cálido sobre el fondo oscuro. De manera similar aunque de movimiento más intenso se nos presenta en *Libertango*, inspirado en la pieza de Astor Piazzolla, mientras que en *Nocturno (La dama califa)* de Ennio

Morricone, se destacan las pinceladas amarillo-anaranjado sobre las oscuras formas.

Contrapunctus, de *El arte de la fuga*, de Johann Sebastian Bach, en desplazamiento horizontal, sugiere fuertes movimientos tanto por las formas y las fuertes pinceladas como por los contrastes de colores fríos y cálidos. La pintura basada en la obra *Carmina Burana*, de Carl Orff, impacta al espectador de singular manera por la fuerza del color predominando los cálidos rojos y anaranjados sobre un marco vertical.



Carmina Burana

El movimiento rítmico sugerido en *La Fábula de Orfeo* de Claudio Monteverdi, es mucho más fuerte no solo por los contrastes de colores sino por las fuertes pinceladas multidireccionales. *Fugata* de Astor Piazzolla, por el contrario, muestra el espacio dividido en cuatro partes por los brochazos negros en desplazamiento central.



Ahora somos libres

El fondo matizado en bajo contraste tonal produce una sensación más controlada de mucha estabilidad. En la obra *Ahora somos libres*, de Hans Zimmer, predominan las tonalidades claras dando una sensación de mayor tranquilidad aunque hay matices fríos y cálidos y las formas producidas por los fuertes brochazos parten del centro. La suavidad y delicadeza de las claras tonalidades se acentúan en *Preludio a la siesta de un*

Fauno de Claude Debussy. La interpretación pictórica del artista es muy acertada ya que aunque de diferente planteamiento estético, esta obra guarda relación con las pinturas impresionistas de Claude Monet. La sensación producida pictóricamente proviene de la propia obra de Debussy quien compuso dentro del marco histórico del Impresionismo. Precisamente la otra obra de Debussy, *El mar, diálogo del viento y el mar* fue concebida bajo este marco conceptual. *Oda a la alegría*, pieza de la 9na. *Sinfonía* de Ludwig Van Beethoven presenta un esquema cromático de colores cálidos con detalles azules que produce un impacto emocional. De otra manera la interpretación del conocido



Concierto de Aranjuez

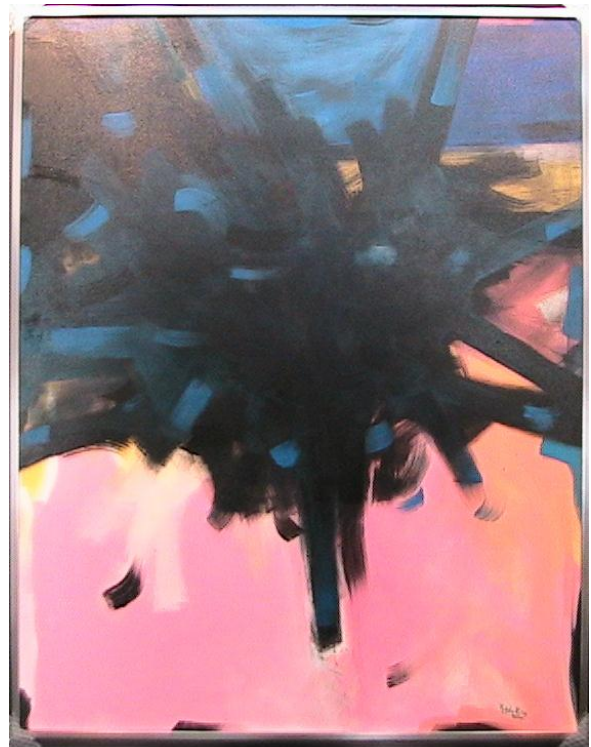
Danubio azul de Johann Strauss, por Ríos muestra preferencia por los azules con toques en intensos rosados que reproducen el suave ritmo. De diferente enfoque, la interpretación de *Oblivion* (Olvido) de Piazzola, presenta una fuerte imagen por la composición y el uso de negro aun cuando es de formato más pequeño. De

aspecto similar por el uso de brochazos negros y característicos del artista, es *La Ínsula del Muerto* de Rachmaninoff. *El concierto de Aranjuez*, de Joaquín Rodrigo ha sido interpretado por el artista en formato de díptico, en el cual se desplaza una forma en brochazos negros que domina el fondo multicolor.

En contraparte, *Sayurí* de *Memorias de una Geisha*, del compositor John Williams, se proyecta en suaves matizados en tonos claros. La pieza *Nostalgia* de Morricone presenta de nuevo los fuertes brochazos negros dominando la escena. *Emperador*, basada en la pieza de Beethoven, predomina también las pinceladas en negro como primer plano mientras que los intensos rojos y un

toque de verde parecen ser parte de un fondo espacial. El *Vals del minuto* de Frederick Chopin, fue captado por el pintor en un díptico de estilo semejante al impresionista del siglo XIX. En *Libertad*, de formato menor basado en la obra de James Horner, Ríos utilizó los tres colores primarios con gran precisión, mientras que en *El Pájaro de fuego* de Igor Stravinsky, es interpretado por su característica imagen de fuertes brochazos en negro dominando el espacio pictórico. De diferente enfoque cromático por el predominio de matices cálidos en oscuras tonalidades con detalles en azul verdoso, se presenta *Victimas de guerra* inspirado en la obra de Morricone.

Esta nueva serie de pinturas del artista puertorriqueño Rubén Ríos, muestra la interrelación de las artes de manera sublime, y como similarmente, se produce la percepción del espectador estimulando su imaginación hacia la conversión de diversas sensaciones como por ejemplo de auditivas a visual-táctil. Las obras de variados tamaños realizadas por el artista denotan precisamente que se puede lograr en la apreciación de una obra de arte la proyección de otra realizada en otro medio distinto.



El Pájaro de Fuego

Oda a la alegría



Myrna E. Rodríguez Vega, Catedrática, UI Metro
AICA-Asociación Internacional de Críticos de
Arte, Vice-Presidente Internacional
Tesorera y Presidente Honor AICA Puerto Rico